

Novela negra con lunares

Blog de literatura negra y géneros afines (historia, arte, filosofía, crítica literaria).

Zola negro

25 de octubre de 2009

Datos personales

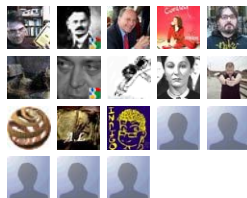


Herminia Luque Ortiz
[Ver todo mi perfil](#)

Seguidores

Google Friend Connect

Seguidores (18)



¿Ya eres miembro? [Acceder](#)

Etiquetas

- Agatha Christie (9)
- Alejandro Dumas (2)
- Alfabeto del crimen (12)
- Alicia Giménez Bartlett (3)
- Arte (5)
- Benjamin Black (2)
- Brunetti (10)
- Detective del Zaidín. (2)
- Federico (3)
- Filósofos (9)
- Francisco González Ledesma (2)
- G. K. Chesterton (1)
- Guapo zaragozano. (4)
- Henning Mankell (10)
- James M. Cain (2)
- Lectura (6)
- libros (6)
- Lorenzo Silva (8)
- Margaret Atwood (2)
- Mariana de Marco (3)
- Montalbano (5)
- P. D. James (4)
- Plinio (2)
- Stieg Larsson (10)
- Una misma (6)
- Wilkie Collins (5)
- Zola (1)

Links

NO SPORT
 Cielos

Archivo del blog

- ▼ 2009 (194)
 - ▼ octubre (26)
 - Tanta gente sola
 - Zola negro
 - L de ley (o fuera de ella)
 - Anti-Hipatia
 - Vacaciones suecas
 - Prejuicios
 -



No conocía al Zola cuentista (sólo había leído las novelas "Naná", "El dinero", "La taberna", "Germinal" y "El paraíso de las damas", una bella parábola sobre los centros comerciales). En este libro de la editorial *El olivo azul* leo cuatro relatos del autor naturalista francés (1840-1902) con el tema común de la muerte. Él, que tenía un pánico feroz a la muerte según es fama, realiza una fría disección sobre la muerte en sus más diversos aspectos sociales. No habla de sentimientos: sólo describe, sólo narra con una precisión de escalpelo, con una atípica lucidez de visionario (el retrato de la condesa Mathilde de Verteuil, con su actitud ante la muerte de su esposo entre educada y displicente, es magnífico y escalofriante a la vez). El título nos trae referencias de los "ars moriendi" medievales, los tratados que versan sobre el adecuado modo de abandonar esta vida. Pero el que escribe, claro, querido Émile, habla siempre de la muerte de los otros. De la de madame Guèrard o de madame Rousseau, la pobre tendera tísica, cuyo viudo lamentará sobre todo que la tienda esté cerrada entre semana. Un auténtico tratado del "inexcusable deber" en la era burguesa.

Émile Zola, "El arte de morir". Córdoba, El Olivo Azul, 2009.

Publicado por HLO en [10:27](#)

Etiquetas: [Zola](#)

0 comentarios:

[Publicar un comentario en la entrada](#)

[Entrada más reciente](#)

Suscribirse a: [Enviar comentarios \(Atom\)](#)

[Página principal](#)

[Entradas antiguas](#)